



Juan Goytisolo.

«Makbara», de
Juan Goytisolo

Frialdad y pasión

Víctor Claudín

Con *Reivindicación del conde don Julián*, publicada en 1970 en México, Juan Goytisolo inicia una formulación de su propia experiencia a través de una crítica radical de las estructuras narrativas y del discurso de la izquierda tradicional que continuaría en *Juan sin tierra* (1975), cerrando un tríptico de obras independientes, enlazadas por el propósito central de recapitular histórica y políticamente la historia reciente de España bajo un prisma heterodoxo. Con *Makbara* se produce un rompimiento respecto de la trilogía precedente y el yo narrador se disgrega aún más vertiginosamente en múltiples desdoblamientos.

En el polígono irregular de la plaza, en un zoco en el que se vende y compra la vida y el amor, un contador de historias va recitando a la antigua usanza lo que toma cuerpo de recorrido itinerante por la esencia cotidiana de ser de la sociedad contemporánea.

Permanece poco en *Makbara* de lo que de ensayo contenía la obra literaria anterior de Goytisolo, lo que no significa un alejamiento de sus preocupaciones de siempre, ni de sus constantes temáticas.

De nuevo el heterodoxo nos descubre el mundo y sus costumbres bajo su peculiar de hombre universalista.

Textos yuxtapuestos como si el narrador tomara aliento para proseguir, y estando en ello, le llamara su atención un nuevo hecho, una nueva cuestión a plantear, un paisaje social por describir. Y en el interior de la narración, una monótona repetición del uso de los dos puntos, que hace del relato cortante un vértigo hacia la lucidez de un futuro intuido. Y en poco tiempo, la frialdad de un príncipe se vuelve pasión para aquel lector que descubre una nueva dimensión en el texto.